

*“Dichosa tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá”  
(Lc 1, 45)*

Para poder dar razón de nuestra fe y para vivirla con autenticidad necesitamos primero conocerla y estar convencidos de ella. Cada vez está más difundida una mentalidad y un estilo de vida contrarios al Evangelio y a la verdadera dignidad de la persona humana. Cada vez es más difícil crecer en virtudes.

Con la intercesión de María, una intensa vida de oración y un esfuerzo sincero por ser santos, seremos capaces de vivir nuestra condición y misión de católicos en un mundo que se presenta cada vez más hostil al Evangelio.

Este folleto pretende ser un medio que ayude a los miembros de la Virgen Peregrina de la Familia a profundizar en sus relaciones con la santísima Virgen y a conocer sus virtudes para poder imitarla, que es en lo que consiste la verdadera devoción a María.

Cada uno de los temas mensuales puede ser explicado por el responsable del grupo al hacer la entrega de la Virgen en los diversos hogares (cada tres días); o bien, se puede comentar y profundizar en familia, durante la visita de la Virgen Peregrina, antes o después de rezar el rosario.

También se pueden reunir como equipo de Virgen Peregrina (el responsable y las familias de su grupo) para leer y profundizar el tema mensual juntos.

Éstos son los puntos que sugerimos para el desarrollo del tema:

**Pasaje Bíblico:**

El texto evangélico o el pasaje de la Biblia está relacionado con el tema correspondiente para contribuir y crear un clima favorable de oración. Es importante disponer bien el corazón para acoger la Palabra de Dios.

Algún miembro de la familia lee en voz alta y de pie el pasaje evangélico o bíblico; se guarda silencio por unos minutos; y luego, cada uno expresa su pensamiento o reflexión.

**Tema mensual:**

Otro miembro de la familia lee en voz alta el tema del mes. O bien algún miembro del Equipo si se hace de manera grupal.

**Reflexión personal:**

Se reflexiona personalmente sobre la lectura. Para ello, pueden utilizar las preguntas que se sugieren al final del tema para facilitar la reflexión sobre la propia respuesta

a Cristo. Pueden escribir las respuestas como diálogo con Cristo o bien pueden escribir una reflexión que les ayude a profundizar en el tema.

**Propósito:**

Para finalizar, se lee el propósito del mes y se establecen los medios concretos para cumplirlo. Es importante revisar si se cumplió el propósito del mes anterior.

**Para profundizar:**

Se proponen textos para investigar más sobre el tema.

Se puede terminar con una oración (el Gloria o un Avemaría) para agradecer a Dios por el momento de reflexión y a la Santísima Virgen María por estar presente en el hogar.

Si tienes alguna duda o quieres profundizar más en los temas, nos puedes contactar a través de nuestra página de Internet: o escribirnos a [info@virgenperegrina.org](mailto:info@virgenperegrina.org)

## MARÍA, MODELO DE FE

"La fe viva actúa por la caridad"  
(Ga 5,6)

*«La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone, porque Él es la verdad misma. Por la fe el hombre se entrega entera y libremente a Dios» (DV 5). Por eso el creyente se esfuerza por conocer y hacer la voluntad de Dios: "El justo vivirá por la fe" (Rm 1,17). La fe viva "actúa por la caridad" (Ga 5,6)» CIC 1814*

María es para nosotros un ejemplo vivo de fe, porque Ella sin entender creyó en Dios; al principio de su vida este querer de Dios se manifestó en la venida de un ángel, pero después, no todo fue tan claro para María, el Hijo de Dios que debía salvar a los hombres ¿iba a nacer en una cueva con animales? ¿No era acaso Dios? ¿Cómo es posible que al Hijo de Dios lo estén persiguiendo para matarlo? ¿Por qué ir a Egipto? ¿Por qué Jesús no hace nada especial si va a salvar a su pueblo? Treinta años viviendo oculto, ¿y tiene que defender a su pueblo? ¿Cuál es mi misión de madre? ¿Qué tengo que hacer? ¿Cómo debo actuar? ¿Por qué lo crucificaban? Estas y otras preguntas pudieron pasar por la mente de María, pero Ella sabía que la fe no era cuestión de lógica y de razón. María sabía que para creer había que confiar incluso a veces sin ver nada claro. Ella se lanzaba al vacío con la única seguridad de que venía de Dios cuanto se le pedía.

María cree no porque sea lo más natural y razonado, sino porque Dios permite lo que sucede. Aprendamos de Ella esta actitud; aprendamos a creer en Dios; poniendo en Él nuestra certeza y dejando que Él sea el centro de nuestra vida.

El Vaticano II, en la Dei Verbum, nos dice: Por la fe el hombre se entrega entera y libremente a Dios, podemos ver que en la vida de María esto fue una constante, desde el momento en que acepta su misión como madre de Jesús en la Anunciación diciendo: He aquí la esclava del Señor (Lc.1,26), desde el nacimiento hasta la cruz; pero entre estos dos momentos de su vida, María cultivaba un decidido acto de entrega en su vida diaria, un acto de ofrecimiento constante. Su vida era una ofrenda a Dios; Ella practicaba esto como una actitud interna del propio corazón. Esto fue lo que le llevó a entregarlo todo en los momentos más difíciles.

Por otro lado, no podemos olvidar que la fe viva "actúa por la caridad", como san Pablo nos lo dice en su carta a los Gálatas, y esto se ve ejemplificado en la Virgen María, en particular en el pasaje de la visitación a su prima Isabel, donde

podemos asombrarnos de la magnanimidad del corazón de Nuestra Madre, un corazón que busca siempre salir al paso de las necesidades de los demás, un corazón inquieto por dar lo que Ella ha recibido. En conclusión, el corazón de María es un corazón que por la fe llegó a amar con totalidad. Amor que significó donación y entrega.

"La caridad... se ha de traducir en obras concretas de servicio desinteresado, de colaboración generosa, de ayuda mutua".

*¿Mi fe en Dios me lleva a tener una actitud de entrega y*

*¿Creo en Dios de forma teórica o mi fe es de obras? ¿Qué es para mí creer?  
¿Por la fe vivo la caridad?*

### PROPÓSITO DEL MES

PROCURARÉ HACER UN ACTO DE FE ANTES DE EMPEZAR MI TRABAJO, PIDIÉNDOLE A DIOS QUE ME AYUDE A HACER LAS COSAS POR AMOR A ÉL Y OFRECIÉNDOLE TODO LO QUE HAGA. Y AL DESPERTAR, HARÉ UNA ORACIÓN DE CORAZÓN ANTE UNA IMAGEN DE LA VIRGEN MARÍA DICIENDO ESTA JACULATORIA: "MARÍA, QUE CREA COMO TÚ".

VISITARÉ UNA IGLESIA ABANDONADA CON TODA MI FAMILIA PARA HACER UNA ORACIÓN ESPECIAL (SI SE PUEDE EL ROSARIO) OFRECIÉNDOLE POR LAS PERSONAS QUE HAN ABANDONADO SU FE PARA QUE VUELVAN A CREER EN DIOS.

### INTENCIÓN MENSUAL

OFRECEREMOS NUESTRA ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO EN FAMILIA PARA PEDIR A MARÍA POR LOS CATÓLICOS QUE SE VEN ATACADOS EN SU FE, PARA QUE NO CEDAN A LAS TENTACIONES Y SE VEAN FORTALECIDOS EN SU AMOR A DIOS Y A LA IGLESIA.

*Para profundizar puedes leer el n° 1814 del Catecismo de la Iglesia Católica.*

## MARÍA, MODELO DE ESPERANZA

«Dichosa tú que has creído,  
porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá»  
(Lc 1,45)

La esperanza es la actitud del hombre que confía en que Dios cumplirá sus promesas de paz y felicidad sembradas a lo largo de la historia.

La historia de la salvación que se encuentra en la Biblia, es una historia de confianza y esperanza. Dios prometió a Adán la venida de un Salvador para liberar al hombre de su pecado; y desde entonces el hombre ha venido confiando en Dios. Todas esas promesas y alianzas hechas entre Dios y el hombre, nombradas en el Antiguo Testamento, vienen a dar cumplimiento en Jesucristo, el Hijo de Dios que se hizo carne gracias al “sí” de María, un sí lleno de sencillez, fe y confianza.

Fe y esperanza son dos virtudes que están estrechamente unidas, porque quien cree en Dios, confía y se abandona a Él. Así como un niño cree en el amor y bondad de su madre porque lo cuida y lo trata con amor, y por lo tanto se confía al cuidado maternal de ella, así es para todos nosotros la fe y la esperanza. Nosotros creemos en Dios porque ante nuestros ojos vemos sus obras, como la creación, la bondad del hombre y, porque creemos en Él, nos abandonamos a su amor, a su bondad y misericordia. Ése es el verdadero sentido que debemos darle en nuestra vida a estas virtudes y para esto contamos con el ejemplo y apoyo de María como nuestra Madre.

María fue una mujer de esperanza y confianza en Dios, porque ante toda prueba o dificultad, su fe permanecía firme, su fe era una roca, sólida, estable, porque su fe estaba fundamentada y sostenida por su amor a Dios. Las dificultades para María eran una oportunidad para demostrarle a Dios que le amaba y que creía en Él y por lo tanto se confiaba a los planes que Dios le mandaba por medio de su Providencia. Un ejemplo de su vida lo podemos ver claramente en el pasaje evangélico de la huida a Egipto. En ese momento María actuó su fe, creyendo que Dios en medio de esos planes “ilógicos” le seguía manifestando su amor; la fe de María se hizo obras llevándose a Jesús a Egipto, ¿a quien conocían en Egipto? ¿Cómo y con quien iban a vivir? Eran preguntas que no tenían tanta importancia en la vida de María. Ella no se preocupa por las cosas materiales, porque cree en Dios y su fe le lleva a dar el paso de la confianza y abandono en Él. “Si Dios lo quiere, yo lo quiero, si Dios pensó esto para mí, yo lo acepto, y me pongo en manos de Dios”. Qué ejemplo de esperanza el de María; ejemplo que nos debe llevar a cambiar en nuestras

vidas haciendo un acto de abandono en Dios Nuestro Señor, y un acto de confianza.

Las pruebas que se nos van presentando en nuestra vida cotidiana, por ejemplo, ante las enfermedades, dificultades económicas, cuando los planes se vienen abajo, cuando tenemos problemas, enfermedades, discusiones con nuestros padres o con nuestros hijos. Ahí, en esos momentos, es cuando la confianza se hace viva, cuando la fe empieza a hacerse obras, y cuando nosotros actuamos por amor a Dios, no por lógica humana.

*Debemos aprender a abandonarnos a los planes de Dios.*

*¿Cómo es mi confianza en Dios? ¿Confío sin pedirle pruebas? ¿O confío más en mí mismo y en mis planes? ¿Qué me dice a mí el ejemplo de María?*

### PROPÓSITO DEL MES

CON MI FAMILIA FRENTE A LA IMAGEN DE LA VIRGEN PEREGRINA, LE PEDIRÉ A MARÍA LA GRACIA DE LA ESPERANZA.

VISITARÉ UN ASILO U ORFANATO PARA AYUDAR A QUIEN LO NECESITE Y LES HABLARÉ SOBRE LA CONFIANZA EN DIOS Y EL EJEMPLO QUE TENEMOS EN MARÍA.

### INTENCIÓN MENSUAL

OFRECEREMOS NUESTRA ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO EN FAMILIA PIDIENDO A MARÍA POR LAS VOCACIONES, PARA QUE LOS SACERDOTES Y ALMAS CONSAGRADAS SEPAN ABANDONARSE AL AMOR DE DIOS Y CONFIÉN PLENAMENTE EN ÉL.

*Para profundizar puedes leer los nn. 1817-1821 del Catecismo de la Iglesia Católica.*

## MARÍA, MODELO DE CARIDAD

*“Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado”  
(Jn 15,12)*

*“La caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas... y a nuestro prójimo como a nosotros mismos...” (Catecismo de la Iglesia Católica n° 1822). Vivir la caridad es vivir amando, pero ¿A quién? y ¿Cómo?*

Dios nos ha enseñado cómo amar: “Amarás al Señor tu Dios, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Guarda en tu corazón estas palabras que hoy te digo” (Dt 6,4). Este mandamiento del decálogo, seguramente se seguía predicando y enseñando en las sinagogas a las que asistía Jesucristo. Pero Él, retomando las palabras de su Padre, renovó este mandamiento de la caridad diciéndonos: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el primer mandamiento y el más importante. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. (Mt 22, 17)

El apóstol Pablo ofrece una descripción excelente de cómo vivir esta caridad con nuestro prójimo: “La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta”. (1 Co 13, 4-7)

Así que ya tenemos lo que es la caridad, amar a Dios y a los demás, y qué mejor que el ejemplo de María para poder vivirlo: María fue una mujer que amó, y que amó con totalidad y pureza, porque en su corazón daba el primer lugar a Dios. Basta recordar su respuesta ante el simple deseo de su Señor en la anunciación. Dios quería que Ella fuera la Madre de Jesucristo y María, sabiendo que era lo que Dios quería, responde con prontitud y sencillez: “He aquí la esclava del Señor...” (Lc 1, 26). Una respuesta basada solamente en el amor, un amor que no se reservó nada para ella, pues era total.

María nos recuerda además que amar a Dios implica también amar a los otros. Ya que, quien se sabe amado por Dios, siente la necesidad de entregar ese amor que ha recibido. Pero, ¿cómo donarse? ¿Cómo entregar este amor de Dios a los demás? María, en el pasaje de la visita a su prima Isabel, nos enseña algunas cualidades de esta caridad, como la prontitud, el servicio y la humildad. Prontitud que se demostró en la agilidad para ir de su ciudad, Nazaret, a la ciudad de Judá, aunque ésta estuviera en la montaña; no le importó dejar su casa y a su familia. Para María

lo más importante era amar y vivir la caridad, era servir y vivir la humildad. Adoptó siempre una actitud de donación, de entrega y de servicio. Y seguramente, en el corazón de María siempre había una constante: “¿Que más puedo hacer para hacer felices a los que viven mi alrededor?”

*¿Cómo es mi entrega en mi familia? ¿Trato con bondad a mis familiares? ¿Cómo trato a los demás: vecinos, amigos y conocidos? ¿Mi caridad es servicial, entregada, desinteresada? ¿Qué me enseña el testimonio de María?*

### PROPÓSITO DEL MES

AYUDARÉ DESINTERESADAMENTE, SIN BUSCAR SER VISTO. ADOPTARÉ UNA ACTITUD DE BONDAD DE CORAZÓN, HACIENDO MÍOS LOS PROBLEMAS QUE VEA EN LOS DEMÁS, BUSCANDO SOLUCIONAR SUS DIFICULTADES ESPIRITUALES Y MATERIALES. SI PUEDO, HARÉ UNA OBRA DE CARIDAD (ENTREGANDO COMIDA O ROPA) Y PLATICARÉ SOBRE EL AMOR DE DIOS Y DE SU MADRE MARÍA.

### INTENCIÓN MENSUAL

OFRECEREMOS NUESTRA ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO EN FAMILIA PARA PEDIR A MARÍA POR LA PAZ DEL MUNDO, PARA QUE EL HOMBRE SE DE CUENTA, DE QUE SU VALOR NO ESTA EN EL TENER SINO POR LO QUE ES: UN HIJO AMADO DE DIOS. PARA QUE ASÍ TODOS LOS HOMBRES SE UNAN COMO HERMANOS DE UNA MISMA FAMILIA: LA IGLESIA, Y PODAMOS CAMINAR AL CIELO VIVIENDO DESDE AQUÍ UN REINADO DE AMOR.

*Para profundizar puedes leer los nn. 1822-1829 del Catecismo de la Iglesia Católica.*

## MARÍA, MODELO DE FORTALEZA

*«Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo que más amaba, dijo a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo»*  
(Jn 19,25)

La fortaleza es una virtud que todos los católicos recibimos en nuestro bautismo, y es un auxilio excelente para permanecer firmes y fieles ante las dificultades, los sufrimientos, el dolor y la cruz de cada día. La fortaleza se convierte en un faro que nos guía en medio de la tormenta hacia el puerto seguro. Por tanto, nos hace fuertes ante el mal, pero también engrandece nuestros corazones para que busquemos el bien y lo vivamos. Pero ¿de dónde le viene al católico esa fortaleza? San Pablo nos responde en su carta a los romanos: “Si Dios esta con nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Rm 8,31). Jesucristo mismo nos dijo: “Si permanecen unidos a mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo tendrán” (Jn. 15,7) Así, todo católico que esté unido a Cristo con la vida de gracia y en oración podrá sentirse seguro, porque con Cristo todo lo puede.

La Virgen María es nuestro ejemplo de fortaleza, ya que al pie de la cruz, viendo a su Hijo crucificado, permaneció fiel. Su alma estaba fortalecida, porque tenía su confianza puesta en Dios. María, con su gran fe y confianza, pudo tener la certeza de que todo lo que Dios hace es por nuestro bien; certeza que no se rompió a la primera dificultad, ni ante un acto tan desgarrador para una madre como lo fue la cruz. Imaginemos tan sólo la escena: Cristo flagelado, coronado de espinas, carga la cruz camino del Calvario, exhausto, desfigurado por el dolor físico y moral... Y María permaneció allí, a su lado, de pie, fuerte, sin titubear de que esto era voluntad de Dios. María oraba en esos momentos, hablaba con Dios y seguramente le pedía que la acompañara para seguirle dando aliento a su hijo. La oración para María fue la fuente de su fortaleza y es un ejemplo que debe penetrar nuestra vida para actuar así. ¿Por qué fue tan fuerte María ante el dolor? Porque siempre se mantuvo unida a Dios en la oración, de Él le venía su fortaleza y en Él tenía su esperanza.

A nosotros, católicos, no nos queda más que imitar el gran ejemplo de nuestra Madre. Ella nos ha trazado el camino; a nosotros nos toca recorrerlo. ¿Cómo actuar ante un sufrimiento, ante un dolor muy grande e inmenso, como la muerte de un ser querido? ¿Qué hacer cuando la dificultad parece que no nos deja escapatoria? ¿Qué hacer cuando nuestra fe parece que es muy débil para responder ante las grandes pruebas? Orar, orar, orar, y esperar. Pedir a Dios que nos fortalezca; acudir al sagrario y pedirle a Cristo que nos enseñe a ser fuertes. Y no dudar, imitando así

la actitud de fe y firmeza de María: ¡De pie ante la cruz! Confiemos en Dios; permanezcamos de pie ante las tentaciones, de pie ante el sufrimiento, porque nuestra fe no debe derrumbarse, precisamente cuando más puede crecer, como la fe de María al pie de la cruz.

*¿Cómo respondo ante las dificultades y el sufrimiento?  
¿Oro a Dios pidiéndole con confianza que ilumine mi camino y me fortalezca para seguir adelante? ¿O dudo y me debilito, perdiendo la confianza en Dios?*

### PROPÓSITO DEL MES

VISITARÉ A UN FAMILIAR O AMIGO EN PROBLEMAS PARA HABLARLE DEL AMOR DE DIOS, AYUDÁNDOLE A CRECER EN SU FE Y CONFIANZA EN EL SEÑOR.

ANTE UNA IMAGEN DE MARÍA, CON TODA MI FAMILIA, LE PEDIREMOS QUE NOS UNA Y NOS HAGA MÁS FUERTES EN LA FE Y EN EL AMOR.

### INTENCIÓN MENSUAL

OFRECEREMOS NUESTRA ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO EN FAMILIA PARA PEDIR A MARÍA POR LOS QUE SUFREN, PARA QUE EN SU DEBILIDAD VEAN LA MANO DE DIOS Y SE UNAN A JESÚS EN ORACIÓN PARA PEDIR POR SU PERSEVERANCIA.

*Para profundizar puedes leer el n° 1837 del Catecismo de la Iglesia Católica.*

## MARÍA, MODELO DE JUSTICIA

*“Jesús les dijo: lo del César dadlo al César; y lo de Dios dadlo a Dios.  
Y se maravillaban de él”  
(Mc 12, 17)*

La justicia es la virtud moral que consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido. La justicia nos exige respetar los derechos de cada persona, su fama, su honra, sus intereses, etc. Un hombre justo se distingue por la rectitud de sus pensamientos y de su conducta con el prójimo. La justicia es una virtud que todo hombre debe vivir.

La justicia nos impone tres tipos de obligación: para con Dios, para con el prójimo y con nosotros mismos. La cita inicial de este mes nos lo dice claramente: hay que dar a cada uno lo que le corresponde. Eso es obrar con rectitud y con justicia.

La justicia para con Dios implica conocer a Dios como Señor nuestro y a nosotros como su creación. Por lo tanto, hemos de aceptar humildemente que Él tiene derecho sobre nosotros y sobre todas nuestras cosas. Debemos creer sus palabras y obedecer sus mandatos, dándole todo nuestro amor sin reservas. Debemos vivir por Él y para Él, buscar siempre su gloria y no la nuestra. Si así lo hacemos, cumplimos con nuestro deber de ser justos.

La Virgen nos enseña esta justicia para con Dios al decir las siguientes palabras que son una síntesis de su vida: “He aquí la esclava del Señor”. ¡Qué actitud tan justa, tan recta y santa! Seamos, como María, servidores del Padre.

La justicia para con el prójimo nos obliga a dar a cada uno lo que le corresponde, a no defraudar a nadie, a no desear lo que le pertenece. Hemos de respetar todo lo que es propiedad del prójimo. Somos injustos al criticar, calumniar o mentir.

María vivió siempre una vida de respeto al prójimo. Respetaba sin queja las decisiones de su esposo José, respetaba las decisiones de su hijo Jesús, nunca lo privó de sus derechos ni de sus obligaciones. Fue siempre justa con todos.

Ser justos con nosotros mismos implica respetar y cuidar ordenadamente nuestro cuerpo y sobre todo nuestra alma, porque es más importante la salud espiritual que la corporal. Somos injustos con nosotros mismos cuando pensamos sólo en las cosas terrenas, pecando y despreciando las cosas de Dios. El tratar de vivir agradando a

Dios y cumpliendo su voluntad nos hace ser más justos con nosotros mismos, con el prójimo y con Dios.

*¿Por qué llamamos a la santísima Virgen espejo de justicia?  
Porque en ella, que fue justa, se refleja de modo maravilloso la justicia de Dios.  
En María vemos la justicia que debemos vivir nosotros.*

*¿He sido justo con Dios, con el prójimo y conmigo mismo?  
¿He dado a cada quien lo que corresponde?*

### PROPÓSITO DEL MES

DEFENDERÉ A QUIEN SEA CALUMNIADO, MALTRATADO O PRIVADO DE ALGÚN DERECHO.

PROCURARÉ NO CRITICAR Y SER JUSTO NO JUZGANDO A NADIE.

### INTENCIÓN MENSUAL

OFRECEREMOS NUESTRA ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO EN FAMILIA PARA QUE REINE LA JUSTICIA EN TODAS LAS NACIONES.

*Para profundizar puedes leer los nn. 781, 909, 1435, 1459, 1733, 1805, 1807, 2407, 2479, 2484 del Catecismo de la Iglesia Católica.*

## MARÍA, MODELO DE TEMPLANZA

*“No vayas detrás de tus pasiones; refrena tus deseos”  
(Si 18, 30)*

La templanza es la virtud que está más relacionada con la racionalidad del hombre, por medio de esta virtud el hombre actúa según su inteligencia y voluntad, moderando su tendencia a los placeres y asegurando el dominio de la voluntad sobre los instintos. Sin esta virtud el hombre actúa más como un animal que como un ser humano.

La templanza es una virtud que se relaciona mucho con la mansedumbre, la dulzura y la mortificación, de las cuales Jesucristo y María son nuestros modelos. La templanza se vive en diversos ámbitos de nuestro actuar: en el comer, en el beber, en la diversión, etc. En sabernos medir se manifiesta también nuestra semejanza con Dios y nuestra diferencia con los animales.

Otra de los ámbitos en que es importante vivir la templanza es el uso del tiempo. Tenemos que aprender a dedicar el tiempo necesario a cada cosa según su importancia objetiva. Tenemos que dedicar nuestro tiempo primeramente para las cosas de Dios, para la caridad (ayudar al otro) y para nuestras obligaciones de padres de familia o de hijos que tienen que honrar a sus padres y prepararse para el futuro profesional. Esto es precisamente lo que vemos en la sagrada familia, en el niño Dios, en san José y en la santísima Virgen. La visitación a su prima Isabel, el nacimiento del niño Dios en Belén, la huida a Egipto, los largos años de vida ordinaria en Nazareth y sobre todo la pasión de su Hijo Jesucristo, nos hablan de sometimiento a la voluntad de Dios, de renuncia a la comodidad y al bienestar, de mortificación personal, de entrega desinteresada a la familia... ¡Cuánta templanza debió necesitar la Virgen María para mantenerse fiel a la voluntad del Señor.

La templanza nos exige moderación en todos los gustos y placeres de la vida, en el vestir, en las diversiones, en el hablar, en todos nuestros actos, no buscando lo más cómodo y lo que satisface a nuestro cuerpo, sino negándonos a nosotros mismos siempre que sea necesario para agradar a Dios y para hacer el bien.

*¿He sido moderado en mis acciones (comer, beber, diversiones, etc.),  
a ejemplo de la Santísima Virgen María?*

### *PROPÓSITO DEL MES:*

ESTARÉ ATENTO A AQUELLO QUE MÁS ME CUESTE PARA PODER VIVIR LA VIRTUD DE LA TEMPLANZA Y PONDRÉ UN MEDIO CONCRETO PARA FORTALECER ESTA VIRTUD EN MI VIDA, COMO POR EJEMPLO DEJAR DE FUMAR, SI LO HAGO O COMER SÓLO LO NECESARIO.

### *INTENCIÓN MENSUAL:*

REZAREMOS EL SANTO ROSARIO EN FAMILIA, PIDIENDO A DIOS POR QUIENES HAN CAÍDO EN DROGADICCIÓN, ALCOHOLISMO Y TODO TIPO DE VICIOS QUE NOS ALEJAN DE DIOS, PARA QUE CON SU AYUDA Y LA DE MARÍA SE LIBREN DE ELLOS.

*Para profundizar puedes leer el n°1809 del Catecismo de la Iglesia Católica.*

## MARÍA, MODELO DE PRUDENCIA

*“Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca”*

(Mt 7, 24-25)

La prudencia es la virtud por la cual discernimos nuestro verdadero bien y buscamos los medios correctos para realizarlo. La prudencia es la que guía nuestra conciencia, nos dice en cada caso lo que conviene hacer o dejar de hacer; nos indica cuándo y cómo debemos actuar. Quien es prudente toma sus decisiones de acuerdo a una recta conciencia, evitando siempre el mal.

La prudencia es la compañera inseparable de todas las virtudes, es la que nos guía para vivir todas las demás. La Virgen María es un gran ejemplo de prudencia ya que siempre tuvo esa luz de Dios que le permitía ver claramente todas las cosas dando a cada una su peso y su medida. No la cegaban las pasiones que a nosotros muchas veces nos hacen ver la realidad muy subjetivamente. La cercanía de María a Dios en la oración le permitía tener esa luz y esa seguridad en su alma para obrar siempre con prudencia.

María fue siempre prudente en sus palabras, siempre habló oportunamente y con discreción, además de que supo guardar silencio cuando era necesario. ¿Cuántas veces nos arrepentimos de nuestras palabras? Aprendamos de María a callar; a pensar antes de hablar y a decir las cosas en el modo y momento que conviene.

La falta de prudencia en nuestros gestos, risas, preguntas, etc., puede causar mucho daño a nuestros semejantes y a nosotros mismos, porque nuestra paz interior depende en gran medida de cómo son nuestras relaciones con los demás.

Que ejemplo de prudencia nos ofrece María en su vida. Con lo poco que el Evangelio nos refiere de Ella es suficiente para darnos cuenta de que era modelo de prudencia. Cuando el niño está perdido en el templo, pudo haberlo regañado fuertemente, al fin y al cabo era su hijo; pero no, Ella sólo dice: “Hijo, ¿por qué nos haz hecho esto?” (Lc 2, 48). María, de manera reservada, guardaba en su intimidad todo lo que hacía o decía su Hijo (cf. Lc 2, 51). Antes de reprender a un hijo o de responder a nuestros papás pensemos en la prudencia de María y pidámosle que nos ayude a saber decir las cosas con amor y cuando es oportuno.

En las bodas de Caná María nos enseña también a actuar con prudencia: “Hagan lo que Él les diga” (Jn, 2, 5). Dijo poco y dejó que Jesús actuara. Ésta es la verdadera prudencia: dejar que Dios actúe en nuestras vidas sin estorbar en sus planes.

Sólo llevando una vida de oración y estando cerca de Dios podremos tener esa luz que tenía María para discernir lo que es conveniente y obrar con prudencia.

*¿He sido prudente a ejemplo de la Santísima Virgen María en mi forma de hablar y de actuar, evitando herir a los demás?*

### **PROPÓSITO DEL MES:**

**TRATARÉ DE SER PRUDENTE COMO MARÍA, CALLANDO CUANDO TENGA GANAS DE CRITICAR O DE BURLARME DE LOS DEMÁS, Y PIDIENDO A DIOS QUE ME AYUDE A CRECER EN ESTA VIRTUD.**

### **INTENCIÓN MENSUAL:**

**OFRECEREMOS NUESTRA ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO EN FAMILIA POR NUESTROS GOBERNANTES PARA QUE SEAN PRUDENTES EN SUS DECISIONES Y BUSQUEN SIEMPRE EL BIEN DE LA COMUNIDAD.**

*Para profundizar puedes leer el n° 1806 del Catecismo de la Iglesia Católica.*

## MARÍA, MODELO DE PACIENCIA

*“Nada te turbe. Nada te espante.  
 Todo se pasa. Dios no se muda.  
 La paciencia todo lo alcanza.  
 Quien a Dios tiene nada le falta.  
 Sólo Dios basta.”*  
 (Santa Teresa de Jesús)

*“Os exhortamos, asimismo, hermanos, a que amonestéis a los que viven desconcertados,  
 animéis a los pusilánimes, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos.”*  
 (Ts 5,14)

La paciencia es una virtud importantísima en la vida de todo cristiano, porque quien es paciente todo lo alcanza. Hay muchos ámbitos en los que debemos vivir la paciencia. Uno de ellos es el sufrimiento. No hay vida sin sufrimiento, no hay vida sin cruz. Por ello debemos aprender a convertir el dolor en alegría. ¿Cómo? Viviéndolo con paciencia, resignación y plena confianza en Dios.

María vive con paciencia su viaje a Belén: embarazada, sin recursos materiales, sin un lugar en donde hospedarse, sólo en un establo frío en donde nacería su hijo, Rey y Señor nuestro. ¡Cuánto dolor y pena! Sin embargo, María se muestra siempre tranquila, paciente y en paz. ¡Qué lección tan bella! Sobre todo ante nuestras pruebas, que suelen ser mínimas comparadas con las de María.

Hemos de practicar la paciencia también en el trato con el prójimo. Por lo general queremos que todos toleren nuestras actitudes, nuestro carácter, nuestro mal humor; pero no estamos dispuestos a tolerar a los demás. Más aún, nos creemos perfectos, como si no cometiéramos errores; vemos la pajita en el ojo del prójimo y no vemos la viga en el nuestro. Observemos cómo es María en su trato con los demás: Ella es siempre sencilla, dulce, amable, atenta a las necesidades de los demás; por eso se da cuenta que falta el vino en las bodas de Caná. Es una mujer paciente y humilde, principalmente ante quienes persiguieron, ofendieron e hicieron sufrir hasta la muerte a su amado Hijo Jesucristo.

También debemos ser pacientes para perseverar en el fervor. Hay que ser pacientes con nosotros mismos, no hay que ser precipitados en nuestras acciones, ni en nuestros apostolados. Hay que trabajar con paciencia y no esperar resultados inmediatos. Orar con paciencia, sin dejar de hacerlo cuando estemos cansados, muy

ocupados o con desgana. Cristo nos dijo claramente que quien persevere, es decir, quien tenga paciencia, se salvará.

*¿He sido paciente ante los sufrimientos y dificultades de la vida,  
 poniendo toda mi confianza en Dios? ¿He sido paciente y  
 tolerante con los demás, a ejemplo de la Santísima Virgen?  
 ¿He sido paciente conmigo mismo, en mi apostolado y mi oración?*

### PROPÓSITO DEL MES

EN MOMENTOS EN QUE PUEDA PERDER LA PACIENCIA MIRARÉ A MARÍA Y TRATARÉ DE CONTROLARME A EJEMPLO DE ELLA, PONIENDO TODA MI CONFIANZA EN DIOS.

### INTENCIÓN MENSUAL

SUPLIQUEMOS A LA SANTÍSIMA VIRGEN, CON EL REZO DEL ROSARIO EN FAMILIA, PARA QUE NOS AYUDE A CRECER EN LA PACIENCIA, PARA ASÍ LOGRAR LA PAZ DE LA QUE SIEMPRE GOZÓ ELLA, AÚN EN LAS MAYORES PRUEBAS Y TRIBULACIONES.

*Para profundizar puedes leer los nn. 227, 854, 2447 del Catecismo de la Iglesia Católica.*

## MARÍA, MODELO DE OBEDIENCIA

*«Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.  
Y el ángel, dejándola, se fue»*  
(Lc 1, 38)

La obediencia es la virtud por la cual María se somete a la voluntad de Dios, sin ningún cuestionamiento, tal como ella misma lo dice, como una auténtica y verdadera esclava.

La obediencia es distintivo y característica de quien sigue a Dios. Los seres humanos estamos obligados a obedecer a nuestros superiores, jefes de trabajo, padres o maestros. Por lo mismo, el ejercicio de la autoridad constituye una gran responsabilidad frente a la familia y la sociedad; responsabilidad de la que rendiremos cuentas a Dios.

La obediencia se debe vivir con alegría. Es una virtud indispensable, puesto que hemos sido llamados a obedecer siempre y filialmente a Dios Padre en sus mandamientos.

Dios nos pone a prueba para fortalecer nuestra obediencia, como hizo con Adán y Eva, con Abraham, con Moisés, y con la Santísima Virgen. María, en el transcurso de su vida, nos da una infinidad de ejemplos de obediencia. Por ejemplo, cuando aceptó la misión de ser madre de Dios, cuando emprendió el viaje para el empadronamiento, etc... La Virgen obedeció las leyes humanas y divinas con delicadeza y sencillez.

Quien es obediente, domina su soberbia y orgullo, que se manifiesta bajo formas muy diversas. La obediencia nos hace parecernos a nuestra madre María.

*¿Cómo he vivido la obediencia en mi estado de vida actual,  
como empleado, como hijo, etc.?  
¿Me he dado cuenta de la responsabilidad que implica  
el ejercicio de mi autoridad?*

### *PROPÓSITO DEL MES*

OBEDECERÉ CON ALEGRIA Y ENTUSIASMO A MIS PAPÁS, AUNQUE ME CUESTE. SERÉ JUSTO Y GUIARÉ DE MANERA RESPONSABLE A QUIENES DEPENDEN DE MÍ

### *INTENCIÓN MENSUAL*

RECEMOS EL SANTO ROSARIO EN FAMILIA PIDIÉNDOLE A MARIA QUE NOS AYUDE A SEGUIR SU EJEMPLO DE OBEDIENCIA Y POR QUIENES TIENEN A SU MANDO A OTRAS PERSONAS PARA QUE SEAN SIEMPRE JUSTOS Y PRUDENTES.

*Para profundizar puedes leer los nn. 968,1269, 1900, 2216ss del Catecismo de la Iglesia Católica.*

## MARÍA, MODELO DE ORACIÓN

«...su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón».  
(Lc. 2, 51).

*Muchas veces hemos oído que María es el modelo de mujer orante, y que por intercesión suya obtenemos muchas gracias de Dios. Pero, ¿qué es la oración? ¿Cómo se hace oración? ¿De qué modo nos puede ayudar María a orar?*

*«La oración es la elevación del alma a Dios o la petición al Señor de bienes conformes a su voluntad. La oración es siempre un don de Dios que sale al encuentro del hombre. La oración cristiana es relación personal y viva de los hijos de Dios con su Padre infinitamente bueno, con su Hijo Jesucristo y con el Espíritu Santo, que habita en sus corazones.»*  
(Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, n° 534)

La oración no es éxtasis con elevaciones, o repetición rutinaria y distraída de palabras, sin decir las desde el corazón. La oración es dejar que el corazón llegue a Dios. Es un encuentro entre un hijo y un Padre. La oración es acudir a quien puede remediar nuestras necesidades, y confiar plenamente en Él. Pero no basta sólo pedir; la oración debe ser un diálogo. A Dios le encanta que le platiquemos cómo nos ha ido en el día. La oración más sencilla, la que nace de un corazón humilde, es la que más agrada a Dios. La oración es un encuentro con Dios, con su amor y su misericordia.

En Jesús encontramos el mejor modelo para aprender a orar. Él, Hijo de Dios, se dirige a su Padre con confianza, con sencillez, con humildad, con amor. A Jesús le gustaba orar en lo alto de una montaña, en silencio de la noche o del amanecer: *«El Evangelio muestra frecuentemente a Jesús en oración. Lo vemos retirarse en soledad, con preferencia durante la noche; ora antes de los momentos decisivos de su misión o de la misión de sus apóstoles. De hecho toda la vida de Jesús es oración...»* (Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, n° 542). En Jesús encontramos un corazón repleto de amor, que busca encontrarse con su Padre en la oración. Pero, *«¿De quién aprendió Jesús a orar? Conforme a su corazón de hombre, Jesús aprendió a orar de su madre»* (Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica n° 541).

Sí. En María, su madre, Jesús encontró una maestra de oración. Ella siempre estuvo en un continuo diálogo con Dios y en una actitud de escucha; por eso pudo escuchar la voz del ángel. La oración de María era un encuentro con Dios en su corazón. María vivía en oración porque vivía con Cristo, platicaba con Él con la más grande naturalidad y cariño.

¿Y cómo debemos orar nosotros, con nuestras familias? Acudiendo a Dios en medio de nuestra vida diaria, en medio del trabajo, del estudio, y de nuestras actividades. *«La familia cristiana constituye el primer ámbito de educación a la oración. Hay que recomendar de manera particular la oración cotidiana en familia, pues es el primer testimonio de vida de oración de la Iglesia...»* (Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica n° 565)

En la familia encontramos una buena escuela para aprender a orar. Por eso, los papás tienen el deber de enseñar a sus hijos la oración; pero no sólo con palabras, sino principalmente con su ejemplo. El modelo que los hijos encuentran en sus padres queda marcado para siempre. ¡Qué importante es que en toda familia haya un ambiente de oración, de encuentro con Dios!

*«Se puede orar en cualquier sitio, pero elegir bien el lugar tiene importancia para la oración. El templo es el lugar propio... también otros lugares ayudan a orar, como «un rincón de oración» en la casa familiar, un monasterio, un santuario. Todos los momentos son indicados para la oración, pero la Iglesia propone a los fieles ritmos destinados a alimentar la oración continua: oración de la mañana y del atardecer, antes y después de las comidas, la Liturgia de las Horas, la Eucaristía dominical, el Santo Rosario, las fiestas del año litúrgico...»* (Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 566 y 567)

*«Es necesario acordarse de Dios más a menudo que de respirar»*  
(San Gregorio Nacianceno).

*¿Cómo es mi oración? ¿Acudo a Dios solamente en las dificultades, o en todo momento, para agradecerle, platicarle y estar con Él? ¿Qué me enseña María? ¿Cómo voy a orar de ahora en adelante?*

### PROPÓSITO DEL MES

LLEVARÉ A MI FAMILIA A UNA CAPILLA DONDE ESTÉ EL SANTÍSIMO EXPUESTO PARA PEDIRLE A JESÚS QUE NOS AYUDE A SER COMO MARÍA: HIJOS QUE ACUDEN SIEMPRE A SU PADRE EN LA ORACIÓN.

### INTENCIÓN MENSUAL

OFRECEREMOS NUESTRA ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO EN FAMILIA PARA PEDIR A MARÍA POR TODAS LAS PERSONAS QUE NO CONOCEN A DIOS, PARA QUE TENGA LA OPORTUNIDAD DE HACERLO Y CONOCIÉNDOLO LO AMEN MÁS; Y PARA QUE AQUELLOS QUE YA LO CONOCEN LO SIGAN CON FIDELIDAD COMO AUTÉNTICOS CATÓLICOS.

## MARÍA, MODELO DE GENEROSIDAD

“«Mujer, ahí tienes a tu hijo» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre»”  
(Jn 19, 26-27)

María nos enseña una nueva forma de vivir; no la del egoísmo, sino la de la generosidad y la entrega. El que no vive para servir, no sirve para vivir. La generosidad de María se traduce en un “sí” a Dios, un “sí” a su Hijo y un “sí” a los hombres.

Un sí a Dios, al aceptar su voluntad incondicionalmente: Hágase en mí según tu palabra.

Un sí a su Hijo, al acompañarlo en toda su vida y hasta su muerte en la cruz. Lo tuvo en brazos cuando era un bebé, lo defendió de la espada de Herodes, lo acompañó en su vida pública con su oración y presencia discreta, y fue su sostén durante su pasión y muerte.

Un sí a los hombres cuando Jesús nos encomendó a Ella como madre para que nos ayude y nos guíe por el camino de la salvación. María se ha tomado muy en serio la misión de cuidar de nosotros. Uno de los momentos más emotivos del amor de Dios es cuando Jesús dijo: “Ahí tienes a tu madre”. La madre de Dios es también nuestra madre. Ella nos sostiene con su oración y amor a lo largo de nuestra vida, en nuestros problemas y sufrimientos, y en la hora de la muerte.

¡Qué gran ejemplo de generosidad el de María! Nos enseña a servir y entregarnos incondicionalmente. El servir al prójimo crea hombres y mujeres felices. Se es generoso poniendo nuestros talentos al servicio de los demás. La generosidad es una entrega desinteresada a Dios y al prójimo.

Una persona generosa reza por los infelices; sufre por los pecadores; dedica tiempo al apostolado; da de lo suyo y, sobre todo, se da a sí mismo con amor a los demás.

*¿Soy generoso entregándome al servicio de los demás sin reserva y sin buscar algo a cambio? ¿O lo hago sólo cuando es algo que no me cuesta o que implica una compensación?*

### PROPÓSITO DEL MES

CUANDO ME PIDAN ALGO LO REALIZARÉ CON GUSTO Y SIN RESERVAS, SIENDO GENEROSO A EJEMPLO DE MARÍA.

### INTENCIÓN MENSUAL

RECEMOS EL SANTO ROSARIO EN FAMILIA POR LA ENTREGA GENEROSA DE QUIENES ESCUCHAN EL LLAMADO DE DIOS AL SACERDOCIO O LA VIDA CONSAGRADA.

## MARÍA, MODELO DE SENCILLEZ Y HUMILDAD

*«Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia como había anunciado a nuestros padres - en favor de Abraham y de su linaje por los siglos»*  
(Lc 1, 46-55).

La humildad es una actitud interior, es una virtud que nace de los corazones grandes y sencillos, de las personas que se saben en manos de Dios y que saben que Dios es su Creador. La humildad nos hace amar a Dios sobre todas las cosas y sobre nosotros mismos. Quien es humilde no ve si tiene pocas o muchas cualidades; simplemente las pone al servicio de Dios con plena confianza en providencia.

María es nuestro gran modelo de humildad, porque teniendo motivos para engreírse y sentirse superior a las demás mujeres (en efecto, estaba adornada de dones y gracias singulares), vivió siempre y en todo momento con una simplicidad que nos llenan de asombro.

*“Su humildad fue tan profunda que no tuvo en esta tierra otro deseo más fuerte y más continuo que el de esconderse a sí misma y a todos, para ser conocida únicamente por Dios”* (San Luis María Grignon de Montfort).

Basta contemplarla en algunos de los momentos que conocemos de su vida para darnos cuenta de ello.

### Humildad en el momento de la Anunciación

El ángel la llama “Llena de gracia...” y Ella se turba, se sonroja. Él le asegura: “has hallado gracia delante de Dios”; es decir, le has encantado a Dios... Y Ella inclina su cabeza más ruborizada aún.

El ángel continúa anunciando: “*Tu Hijo será grande; será llamado Hijo del Altísimo... Reinará sobre el trono de David, y su reino no tendrá fin...*”, pero Ella no responde: “He aquí la Reina de Israel”, tampoco despidió al ángel: “Gabriel, puedes retirarte, que ya comunicaré mi decisión a Dios”; no. María responde: “*He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra*” (Lc 1, 38).

Y a partir de ese momento se dedicó precisamente a ser la esclava del Señor. Era reina, y se puso a servir. De hecho, lo primero que hizo fue irse de prisa a servir y ayudar a su prima Isabel que estaba encinta.

### Humildad en la visita a su prima Isabel

María no viajó como una reina. No tenía carroza, ni estuvo rodeada de pajes que la atendieran. La mayor parte del camino lo hizo a pie. Además, iba con prisa. Prisa por servir. No iba de excursión, ni aprovechó para hacer turismo...

Tras el duro viaje, llegó María a casa de Isabel, y ante las palabras de su prima: “*¿De dónde a mí que la Madre de mi Señor venga a verme?*” (Lc 1, 43), devolvió a Dios con su magnificat los honores y glorias salidos de la boca de Isabel y se puso a servir.

Si la Madre de Dios, se puso a barrer, a lavar, a remendar, a traer agua del pozo, a cocinar... Quitaba a su prima de las manos los platos sucios para lavarlos, tallaba la ropa sucia en el lavadero, junto al río; zurcía las prendas rotas...

En María descubrimos que el prójimo es más importante que uno mismo. Ella dedicó su tiempo y sus energías a servir a Isabel, a pesar de ser la Madre del Mesías. ¡Qué sencilla y humilde, nuestra Madre, la Virgen! Su dignidad y grandeza las manifestó en un amor hecho servicio sencillo y alegre.

*¿Soy sencillo y humilde ante las pruebas de Dios? ¿Soy servicial porque sé que Dios me creó y que lo mejor es amar?*

### PROPÓSITO DEL MES:

EN ESTE ADVIENTO PROCURARÉ PREPARAR MI CORAZÓN Y EL DE MIS FAMILIARES REZANDO A MARÍA CADA DÍA UNA ORACIÓN DESDE EL CORAZÓN Y HACIENDO UN ACTO DE SERVICIO CON HUMILDAD.

### INTENCIÓN MENSUAL:

OFRECERÉ EL ROSARIO EN FAMILIA POR TODAS LAS FAMILIAS PARA QUE, A EJEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA, SEPAN EDUCAR A SUS HIJOS EN EL AMOR Y EN LA PIEDAD.